Percepciones sobre desarrollo, seguridad y cooperación regional: una reflexión constructivista desde la movilidad académica en El Salvador y su contraste con Colombia

Steilan Daniela Villegas Alsina

Trabajo de grado para optar el título de Profesional en Negocios Internacionales

Opción de grado: Ensayo Periplo

Diego Ramirez Castellanos

Magister en Dirección estratégica y Especialista en Tecnologías de la Información

Universidad Santo Tomás, Bucaramanga

División de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables

Facultad de Negocios Internacionales

2026

Contenido

1. Percepciones sobre desarrollo, seguridad y cooperación regional: una reflexión constructivista desde la movilidad académica en El Salvador y su contraste con Colombia .7

1.1 Tema 7

1.2 Problema 8

1.3 Hipótesis 9

1.4 Plan de trabajo: exposición de la metodología a trabajar y la manera cómo va a desarrollar el ensayo en cada una de sus secciones (un párrafo) 9

2. Argumentos a favor de la hipótesis 10

2.1 Argumento 1. Seguridad y percepción ciudadana en El Salvador: un contraste con Colombia.....10

2.2 Argumento 2. Bitcoin y desarrollo soberano: un contraste con Colombia 13

2.3 Argumento 3. Cooperación regional e identidad centroamericana.....15

3. Argumentos en contra u objeciones 17

4. Propuestas Alternativas.....20

4.1 Cooperación Sur-Sur y aprendizaje mutuo 20

4.2 Seguridad nacional como marco de diálogo regional 20

4.3 Fortalecer la identidad regional a través de la integración 21

5. Recapitulación y conclusión 21

Referencias.....23

Anexos 27

Lista de figuras

Figura 1. *Balance de InSight Crime de los homicidios en 2025* 11

Figura 2. *Comparación del Índice de Desarrollo Humano (IDH): Colombia y El Salvador, 2023* 14

Figura 3. *Comparación del coeficiente de Gini entre Colombia y El Salvador (2018-2024)* 15

Figura 4. *Percepciones ciudadanas sobre el gobierno y la situación del país en El Salvador (2023)* 18

Resumen

Este ensayo busca reflexionar sobre las percepciones de desarrollo, seguridad y cooperación regional observadas durante una movilidad académica en El Salvador, contrastándolas con el contexto colombiano a través de la lente constructivista de las Relaciones Internacionales. Se plantea que dichas percepciones son construcciones sociales que difieren de las narrativas externas dominantes. Los hallazgos muestran que El Salvador reconfiguró sus narrativas de seguridad mediante un proceso de refuerzo de la seguridad de alta intensidad, lo que resultó en una reducción de la tasa de homicidios de 103 a 2,4 por cada 100.000 habitantes entre 2015 y 2023, y en un índice de aprobación presidencial del 90 % en 2023 (el más alto de América Latina desde 1995), al tiempo que buscaba redefinir el desarrollo adoptando el bitcóin como moneda de curso legal y participando en esquemas de cooperación regional moldeados por su identidad fundacional en el SICA. En contraste, Colombia presenta una trayectoria distinta: un Índice de Desarrollo Humano (IDH) superior al de El Salvador, pero con uno de los niveles de desigualdad de ingresos más altos del mundo, una narrativa de paz posterior a 2016 que convive con una violencia persistente y una postura regional dividida entre la Comunidad Andina (CAN) y la Alianza del Pacífico. A partir de esta realidad, el ensayo sugiere estrategias de cooperación Sur-Sur, localización normativa y fortalecimiento institucional, que permitan a ambos países aprovechar sus trayectorias diferenciadas para potenciar su integración en los negocios internacionales.

Palabras clave: constructivismo, movilidad académica, seguridad regional, desarrollo, cooperación internacional

Abstract

This essay aims to reflect on perceptions of development, security, and regional cooperation observed during an academic exchange in El Salvador, contrasting them with the Colombian context through the constructivist lens of International Relations. It posits that these perceptions are social constructs differing from dominant external narratives. Findings show that El Salvador reconfigured its security narratives through a high-intensity security reinforcement process, resulting in a homicide rate drop from 103 to 2.4 per 100,000 inhabitants between 2015 and 2023 and a 90% presidential approval rating in 2023 (the highest in Latin America since 1995), while also seeking to redefine development by adopting Bitcoin as legal tender and participating in regional cooperation schemes shaped by its foundational identity within SICA. In contrast, Colombia presents a different trajectory: a higher Human Development Index (HDI) than El Salvador but with one of the world's highest levels of income inequality, a post-2016 peace narrative that coexists with persistent violence, and a regional stance split between the Andean Community (CAN) and the Pacific Alliance. Based on this reality, the essay suggests strategies for South-South cooperation, normative localization, and institutional strengthening, enabling both countries to leverage their distinct trajectories to enhance their integration into international business.

Keywords: constructivism, academic mobility, regional security, development, international cooperation

Glosario

Constructivismo: corriente teórica de las Relaciones Internacionales que sostiene que las estructuras del sistema internacional son construidas socialmente a través de ideas, normas e identidades compartidas (Wendt, 1999).

Cooperación regional: proceso mediante el cual Estados de una misma región coordinan políticas e instituciones para alcanzar objetivos comunes (Acharya, 2004).

Desarrollo humano: proceso multidimensional que implica la expansión de las capacidades humanas, medido a través del Índice de Desarrollo Humano (PNUD,2024).

Índice Global de Paz: indicador compuesto elaborado por el Instituto para la Economía la Paz que mide el nivel de paz de los países a partir de 23 indicadores (IEP, 2024).

Intersubjetividad: condición por la cual los significados y normas son producidos en la interacción entre actores y sostenidos socialmente (Adler, 1997).

Securitización: proceso discursivo mediante el cual un actor presenta un fenómeno como amenaza existencial que justifica medidas de emergencia (Buzan et al, 1998).

SICA: Sistema de la Integración Centroamericana, marco institucional que agrupa a los Estados de Centroamérica, establecido en 1991 (SICA, 2023).

1. Percepciones sobre desarrollo, seguridad y cooperación regional: una reflexión constructivista desde la movilidad académica en El Salvador y su contraste con Colombia

1.1 Tema

La experiencia de movilidad académica internacional constituye una oportunidad singular para contrastar las percepciones construidas con las realidades observadas directamente en otro contexto nacional. Durante el Periplo Internacional a El Salvador, organizado por la Facultad de Negocios Internacionales de la Universidad Santo Tomás, fue posible observar de primera mano como un país que durante décadas fue asociado internacionalmente con la violencia extrema, la pobreza estructural y la inestabilidad política, exhibe hoy una narrativa estatal y social profundamente transformada en torno a la seguridad, el desarrollo y su posición en la arquitectura regional centroamericana. Este contraste entre la representación externa de El Salvador y las percepciones emergentes desde la experiencia directa constituyó el detonante del interés por el tema aquí abordado; el tema es relevante por cuanto las percepciones sobre desarrollo, seguridad y cooperación regional no son variables neutras, condicionan las decisiones de inversión y las relaciones diplomáticas, los marcos de integración y las oportunidades de inserción internacional de los países. Comprender cómo estas percepciones se construyen, se transforman y se contrastan entre países como El Salvador y Colombia resulta esencial para un profesional en Negocios Internacionales que opera en un entorno latinoamericano caracterizado por asimetrías históricas, procesos de integración fragmentados y narrativas en permanente disputa. La selección del enfoque constructivista responde a que esta corriente teórica, a diferencia del realismo o liberalismo institucional, coloca precisamente en el centro del análisis los significados

compartidos, las identidades y las normas como variables explicativas de los fenómenos internacionales (Wendt, 1999).

1.2 Problema

Las narrativas sobre El Salvador han estado históricamente determinadas por indicadores de violencia, pobreza y migración que configuran una imagen del país como un Estado frágil con capacidades limitadas de integración regional y desarrollo sostenible. Sin embargo, a partir del 2022, El Salvador experimentó una transformación acelerada en sus indicadores de seguridad con tasas de homicidio que pasaron de 52,02 por cada 100.000 habitantes en 2018 a menos de 2 en 2023 (Insight Crime, 2024) y en su posicionamiento como laboratorio de políticas no convencionales de desarrollo, como la adopción del Bitcoin como moneda de curso legal en 2021. Este proceso generó tensiones externas condicionadas por organismos internacionales y medios globales y las percepciones internas que los actores locales construyen sobre su propio país. El problema radica en que esta brecha entre representación y experiencia directa revela que las percepciones sobre desarrollo, seguridad y cooperación regional no son datos objetivos sino construcciones sociales y que ignorar esta dimensión conduce a análisis internacionales parciales que afectan la toma de decisiones en materia política exterior, inversión y cooperación. Al contrastar El Salvador con Colombia (país que enfrenta sus propios procesos de resignificación post-conflicto) la pregunta que orienta este ensayo es: ¿de qué manera la movilidad académica en El Salvador permite reinterpretar, desde una perspectiva constructivista, las percepciones sobre desarrollo, seguridad y cooperación regional y qué contrastes emergen al confrontarlas con el contexto colombiano?

1.3 Hipótesis

La movilidad académica en El Salvador revela que las percepciones sobre desarrollo, seguridad y cooperación regional son construcciones sociales e intersubjetivas que difieren significativamente de las narrativas externas dominantes y que, al contrastarlas con el caso colombiano, evidencian como identidades, normas e ideas compartidas, más que factores materiales, determinan las trayectorias de integración y cooperación en América Latina. Esta hipótesis se fundamenta en la premisa constructivista de que los actores internacionales no responden a una realidad objetiva y fija, sino a las interpretaciones que construyen de ella: como señala Wendt (1999), los intereses y las identidades de los Estados no son externos al sistema internacional, sino que se constituyen en la interacción. En consecuencia, la forma en que El Salvador y Colombia definen la seguridad, el desarrollo y la cooperación no depende exclusivamente de sus capacidades materiales o su posición geográfica, sino de los marcos de sentido que sus actores políticos, sociales e institucionales han construido históricamente y continúan transformando.

1.4 Plan de trabajo: exposición de la metodología a trabajar y la manera cómo va a desarrollar el ensayo en cada una de sus secciones (un párrafo)

El presente ensayo se desarrolla mediante un enfoque cualitativo que combina la observación directa realizada durante la misión académica en El Salvador con la revisión documental de fuentes académicas, estadísticas e institucionales provenientes de organizaciones como el PNUD, la CEPAL, el Banco Mundial, Insight Crime y el SICA, entre otras. La información primaria se obtuvo a través de reflexiones derivadas de las actividades del itinerario oficial del Periplo, incluyendo visitas institucionales (ver Anexo D) y observación del entorno

social y urbano salvadoreño (ver Anexos B y C). Las fuentes secundarias se emplearon para contextualizar y fundamentar académicamente las percepciones observadas, articulandose con el marco teórico constructivista a partir de autores como Alexander Wendt, Martha Finnemore, entre otros. El ensayo se organiza en 3 argumentos principales sobre seguridad, desarrollo y cooperación regional, seguidos de las objeciones correspondientes, propuestas alternativas y una recapitulación conclusiva. El análisis comparativo con Colombia atraviesa transversalmente cada sección, buscando identificar tanto convergencias estructurales como diferencias en las trayectorias de construcción de sentido sobre los fenómenos abordados.

2. Argumentos a favor de la hipótesis

2.1 Argumento 1. Seguridad y percepción ciudadana en El Salvador: un contraste con Colombia.

El régimen de excepción y el respaldo ciudadano superior al 90% evidencian que la seguridad percibida en El Salvador responde a una construcción social e identitaria que trasciende la sola reducción estadística de homicidios, en contraste con la persistencia estructural de la inseguridad en Colombia. La caminante nocturna por el Centro Histórico de San Salvador durante el Periplo (ver Anexo B) (impensable cinco años atrás, cuando el sector era territorio reconocido de la MS-13 Y el Barrio 18), las cifras muestran una transformación importante, pero comprenderla en su totalidad también requiere considerar cómo esta ha sido percibida y experimentada por la sociedad salvadoreña.

(Razón 1.1): según datos de la Policía Nacional Civil de El Salvador compilados por InSight Crime, la tasa de homicidios del país descendió de 103 por cada 100.000 habitantes en

2015 a 7,8 en 2022, 2,4 en 2023 y 1,9 en 2024 (InSight Crime, 2024), consolidando a El Salvador como el país con la tasa más baja de América Latina. El instituto para la Economía y la Paz registró para El Salvador mejoras sostenidas en sus indicadores de seguridad interna dentro del Índice Global de Paz entre 2022 y 2024 (IEP, 2024). Este descenso se produjo tras la declaración del régimen de excepción el 27 de marzo de 2022, luego de un fin de semana que dejó 87 homicidios entre el 25 y el 27 de ese mes (Amnistía Internacional, 2022); la medida suspendió garantías constitucionales y, según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, produjo cerca de 73.000 detenciones entre marzo de 2022 e inicios de noviembre de 2023 (CIDH, 2024). El Observatorio Universitario de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana ha advertido posible subregistro en la metodología oficial desde 2019, lo que exige leer estas cifras con cautela sin descartarlas (CNN en Español, 2024).

Figura 1. *Balance de InSight Crime de los homicidios en 2025*



Tomado de Newton et al. (2026).

La figura evidencia la significativa reducción de la tasa de homicidios en El Salvador durante los últimos años, este cambio ha contribuido a fortalecer la percepción de seguridad entre la población y a transformar la imagen del país tanto a nivel nacional como internacional.

(Razón 1.2): lo que la caminata nocturna y las conversaciones informales durante el Periplo no permiten explicar por sí solas es por qué esta reducción estadística se tradujo en una aprobación presidencial del 90% en 2023, la más alta registrada por Latinobarómetro para un mandatario latinoamericano desde 1995 (Latinobarómetro, 2023). El Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana documentó que la proporción de salvadoreños que identificaba la delincuencia como el principal problema del país cayó del 70,4% en diciembre de 2019 al 4,3% en diciembre de 2023 (CNN en Español, 2024). Según la teoría de la securitización de Buzan et al., (1998), un asunto se convierte en cuestión de seguridad no solo por sus propiedades materiales sino por el acto de habla mediante el cual un actor lo presenta como amenaza existencial que justifica medidas excepcionales; el gobierno salvadoreño construyó exactamente esa narrativa, y la sociedad, en su mayoría, la internaliza como propia. El contraste con Colombia es revelador: con una tasa de homicidio de 26,4 con 51.682.692 habitantes en 2022 (PONAL, 2023), Colombia registra una reducción relativa frente a décadas anteriores, pero la narrativa dominante no es la de una seguridad sino la de una transición inconclusa desde el Acuerdo de Paz de 2016 (González, 2025), cuestionada por la persistencia de disidencias armadas documentada por el instituto Kroc (2023). Esto sugiere, siguiendo a Katzenstein (1996), que las culturas nacionales de seguridad producen percepciones distintas ante cifras de violencia que, en términos relativos, no son tan disímiles entre ambos países.

2.2 Argumento 2. Bitcoin y desarrollo soberano: un contraste con Colombia

La adopción del Bitcoin como moneda de curso legal revela que El Salvador construyó una narrativa de desarrollo soberano frente a los estándares multilaterales, en contraste con la trayectoria colombiana de mayor alineación normativa pero con desigualdad persistente. Durante el Periplo, la observación de varios puntos de Chivo Wallet (la billetera digital oficial del gobierno para transacciones en bitcoin) prácticamente vacíos, mientras los comercios seguían operando en dólares, planteó una pregunta que los datos posteriores ayudaron a responder: si el instrumento tuvo tan baja adopción práctica, ¿qué explica que El Salvador fuera el primer país del mundo en adoptarlo?

(Razón 2.1): un estudio representativo a nivel nacional, publicado como documento de trabajo del National Bureau of Economic Research y posteriormente en la revista Science, encontró que el uso del bitcoin para transacciones cotidianas en el Salvador fue bajo, concentrado en población bancarizada, joven y educada, y decreciente desde el primer año de implementación de la Ley Bitcoin de septiembre de 2021 (Álvarez et al., 2022); El Fondo Monetario Internacional, en su Consulta del Artículo IV de 2021, expresó preocupaciones sobre la inestabilidad financiera que implicaba la medida (FMI, 2022). Según Finnemore y Sikkink (1998), las normas internacionales de desarrollo no se adoptan automáticamente: los Estados las internalizan o las resisten según sus intereses identitarios, la decisión salvadoreña, con resultados económicos modestos, pero con alto costo político frente a los organismos multilaterales, es coherente con una lectura primariamente normativa e identitaria: una declaración de soberanía económica antes que un cálculo puramente instrumental.

Figura 2. *Comparación del Índice de Desarrollo Humano (IDH): Colombia y El Salvador, 2023*

Grupo / Región / País	Índice	Indicador	Año	Valor
Colombia	IDH	Índice de Desarrollo Humano (valor)	2023	0,788
Colombia	IDH	Clasificación del IDH	2023	83
El Salvador	IDH	Índice de Desarrollo Humano (valor)	2023	0,678
El Salvador	IDH	Clasificación del IDH	2023	132

Tomado de (PNUD, 2023).

La tabla muestra que Colombia presenta un Índice de Desarrollo Humano superior al de El Salvador; sin embargo, la experiencia de movilidad permitió identificar percepciones de progreso y transformación social que complementan la lectura de estos indicadores.

(Razón 2.2): Colombia, particularmente desde la apertura económica de inicios de los años noventa, ha seguido un modelo de desarrollo más alineado con los estándares de las instituciones financieras internacionales. Su IDH de 0,788 en 2023 la ubica en desarrollo humano alto, un escalón por encima del de El Salvador (0,678); sin embargo, estos avances coexisten con importantes desafíos en materia de equidad. De acuerdo con el Dane (2025), el coeficiente Gini de Colombia fue de 0,544 en 2024, lo que evidencia una persistente desigualdad en la distribución del ingreso. Desde la perspectiva de Acharya (2004), las normas y modelos de desarrollo promovidos internacionalmente pueden ser interpretados y aplicados de manera diferente según los contextos nacionales, esto permite comprender por qué, pese a estar expuestos a dinámicas económicas globales similares, El Salvador apostó por iniciativas como la adopción del Bitcoin para proyectar una estrategia diferenciada de desarrollo, mientras que Colombia ha mantenido una trayectoria más cercana a los lineamientos tradicionales de organismos internacionales.

Figura 3. *Comparación del coeficiente de Gini entre Colombia y El Salvador (2018-2024)*



Tomado de Grupo Banco Mundial, índice de Gini- Colombia, El Salvador (2014-2018).

La figura muestra que Colombia mantuvo niveles de desigualdad superiores a los de El Salvador durante todo el período analizado, aunque ambos países presentan fluctuaciones en sus indicadores, la brecha observada sugiere que un mayor nivel de desarrollo humano no necesariamente implica una distribución más equitativa del ingreso, aspecto relevante para comprender las diferentes percepciones sobre el desarrollo en ambos contextos.

2.3 Argumento 3. Cooperación regional e identidad centroamericana

La pertenencia de El Salvador al SICA refleja la importancia que tiene la cooperación entre los países centroamericanos; durante la movilidad académica fue posible identificar que muchos temas relacionados con seguridad, desarrollo y cooperación se analizan desde una perspectiva regional, reconociendo desafíos y objetivos comunes entre los países vecinos, esto contrasta con el caso colombiano, cuya participación internacional se desarrolla a través de diferentes espacios de integración y cooperación, sin concentrarse en un único proyecto regional.

(Razón 3.1): el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), constituye el principal mecanismo de integración regional de Centroamérica, de acuerdo con el Protocolo de Tegucigalpa, firmado en 1991, este organismo fue creado con el propósito de consolidar una región de paz, libertad, democracia y desarrollo mediante la cooperación entre sus Estados miembros (SICA, 1991); como miembro fundador, El Salvador ha participado activamente en este proceso de integración, el cual abarca ámbitos como la seguridad, el desarrollo sostenible, la movilidad y la coordinación política regional. Durante la movilidad académica fue posible identificar que muchos de los desafíos que enfrenta la región son entendidos desde una perspectiva compartida, lo que evidencia la importancia de los mecanismos de cooperación centroamericana.

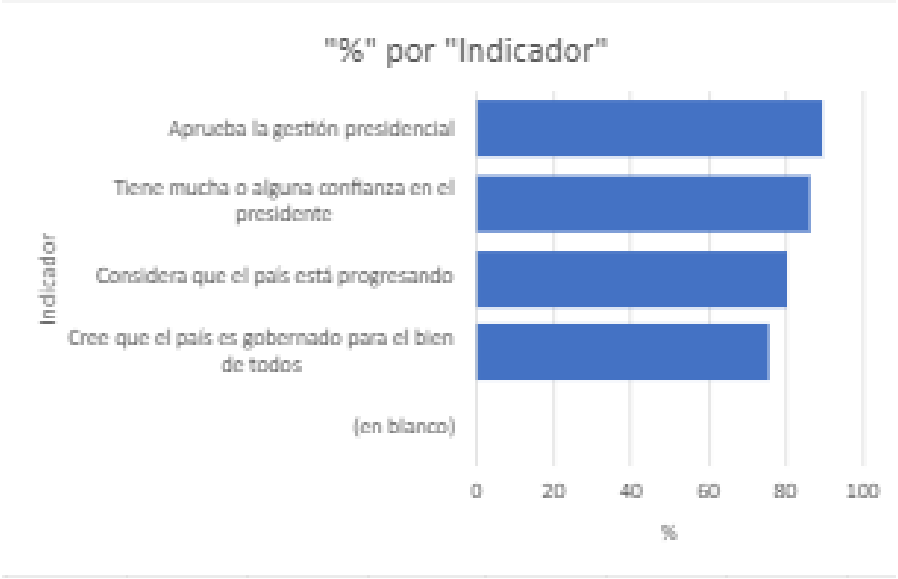
(Razón 3.2): en contraste, Colombia ha desarrollado su participación regional a través de diversos espacios de integración; según el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (s.f.), la Comunidad Andina (CAN) tiene como objetivo promover el desarrollo equilibrado y armónico de sus países miembros mediante la integración económica y social. Además, Colombia participa en otros mecanismos como la Alianza del Pacifico, ampliando su relacionamiento regional más allá del ámbito andino, esta diferencia permite observar que mientras El Salvador concentra gran parte de su cooperación regional en el marco del SICA, Colombia distribuye su participación entre distintos escenarios de integración. Desde esta perspectiva, las trayectorias de cooperación de ambos países responden a prioridades y contextos regionales diferentes.

3. Argumentos en contra u objeciones

Aunque la hipótesis plantea que las percepciones sobre seguridad, desarrollo y cooperación regional en El Salvador responden principalmente a construcciones identitarias, se evidencian argumentos en contra desde el realismo y el institucionalismo liberal, corrientes que atribuyen estas transformaciones a factores materiales e institucionales antes que normativos. Desde el realismo ofensivo formulado por Mearsheimer (2001), los Estados actúan principalmente para garantizar su supervivencia y maximizar su seguridad dentro de un sistema internacional competitivo. Bajo esta lógica, la reducción de la violencia en El Salvador podría explicarse como el resultado de la capacidad coercitiva del Estado no necesariamente de cambios en las percepciones colectivas. En este sentido, la implementación del régimen de excepción y las más de 73.000 capturas reportadas por las autoridades por las autoridades salvadoreñas entre 2022 y 2024 pueden interpretarse como medidas de control que contribuyeron a la disminución de los homicidios, sin que sea indispensable recurrir a explicaciones centradas en la identidad o las narrativas sociales (CIDH, 2024).

Sin embargo, esta lectura realista, centrada en la capacidad coercitiva del Estado, enfrenta una limitación importante: no explica por qué la aprobación ciudadana al gobierno de Nayib Bukele alcanzó el 89,7% en 2023, según Latinobarómetro, un nivel de respaldo excepcionalmente alto en la región, incluso entre los sectores de la población que no fueron beneficiarios directos de la reducción de homicidios.

Figura 4. *Percepciones ciudadanas sobre el gobierno y la situación del país en El Salvador (2023)*



Nota: elaboración propia con datos de Latinobarómetro (2023).

Como se observa en la figura 4, el respaldo al gobierno de Nayib Bukele no se limita a la aprobación presidencial (89,7%), sino que se acompaña de percepciones positivas sobre el progreso del país (80,4%), la orientación del gobierno hacia el bienestar general (75,6%) y elevados niveles de confianza en la figura presidencial (86,1%). Esto da a entender que la legitimidad del régimen se sustenta también en factores de percepción y aceptación social.

Desde una perspectiva constructivista, lo que el realismo interpreta como un efecto directo de la coerción estatal puede comprenderse, más bien, como el resultado de un proceso de securitización exitoso (Buzan et al., 1998): el Estado salvadoreño no solo detuvo a miles de personas, sino que construyó y sostuvo un relato de amenaza existencial que legitimó esas medidas ante la sociedad, al punto de que buena parte de la ciudadanía llegó a percibir las garantías constitucionales suspendidas como un costo aceptable frente a la promesa de seguridad. Esta percepción positiva del gobierno ayuda a explicar por qué la aprobación presidencial se mantuvo elevada, incluso en un contexto marcado por cuestionamientos de organizaciones como Amnistía

Internacional (2023) sobre posibles violaciones de derechos humanos asociadas al régimen de excepción y las detenciones masivas.

Una segunda crítica proviene del institucionalismo liberal, que explica el comportamiento de los Estados a partir de los beneficios que ofrecen las instituciones para facilitar la cooperación y reducir costos (Keohane, 1984); desde esta perspectiva, la participación de El Salvador en el SICA respondería principalmente a criterios de eficiencia, mientras que la presencia de Colombia en distintos mecanismos de integración reflejaba una estrategia racional de diversificación. En ambos casos, las decisiones estatales se entenderían como resultado de cálculos de costos y beneficios más que de identidades compartidas.

No obstante, esta explicación resulta insuficiente frente a lo observado durante la movilidad académica; en el Modelo de Naciones Unidos realizado durante el Periplo (ver Anexos A y C), los participantes no actuaban únicamente a partir de cálculos de costos y beneficios, sino que debían asumir la posición e identidad del país que representaban. Para ello, se investigaba su política exterior, sus intereses y su postura frente a diferentes problemáticas internacionales, defendiendo esas posiciones durante los debates y negociaciones, esta experiencia permitió evidenciar que los Estados no se comportan solamente como actores racionales que buscan maximizar beneficios, sino que también actúan a partir de identidades, valores y percepciones compartidas, en este sentido, el constructivismo ofrece una explicación más completa al mostrar cómo las ideas y las identidades influyen en la forma en que los actores entienden y desarrollan sus relaciones internacionales (Wendt,1999).

4. Propuestas Alternativas

4.1 Cooperación Sur-Sur y aprendizaje mutuo

Un primer curso de acción consiste en fortalecer la cooperación entre El Salvador y Colombia a partir del intercambio de experiencias, como señala Acharyya (2004), las normas y políticas internacionales no se aplican de la misma manera en todos los países, sino que cada Estado las adapta según su realidad y sus necesidades. En este sentido, ambos países podrían generar espacios de diálogo para compartir aprendizajes sobre temas de seguridad y desarrollo, analizando tanto la experiencia salvadoreña con el régimen de excepción como el proceso colombiano de implementación del Acuerdo de Paz; el objetivo no sería que uno copie las políticas del otro, sino identificar lecciones útiles y comprender cómo cada país ha respondido a sus propios desafíos.

4.2 Seguridad nacional como marco de diálogo regional

Una segunda propuesta consiste en promover espacios de diálogo y aprendizaje entre países antes de intentar trasladar políticas de un contexto a otro; como plantea Katzenstein (1996), las estrategias de seguridad están influenciadas por la historia, las normas y las características sociales de cada país, por lo que no siempre pueden aplicarse de la misma manera en otros lugares, en este sentido, más que debatir si Colombia debería replicar el modelo de seguridad implementado en El Salvador, resulta más útil generar escenarios de intercambio académico y política pública, como el Periplo Internacional, que permitan comprender las condiciones particulares que explican el respaldo que estas medidas han tenido en la sociedad salvadoreña.; solo a partir de ese

entendimiento es posible evaluar qué aprendizajes podrían ser relevantes para el contexto colombiano.

4.3 Fortalecer la identidad regional a través de la integración

Por último, la experiencia observada en El Salvador muestra que los procesos de integración regional pueden generar algo más que beneficios económicos y políticos, también contribuyen a construir un sentido de pertenencia e identidad compartida entre los países que forman parte de ellos. En este sentido, espacios como el SICA no solo facilitan la cooperación, sino que fortalecen la manera en que los Estados se perciben dentro de una comunidad regional; para Colombia, cuya participación se distribuye entre distintos mecanismos de integración, esta experiencia invita a reflexionar sobre la importancia de consolidar no solo los vínculos institucionales, sino también una visión más clara de su papel dentro de la región. Una identidad regional más sólida podría fortalecer la cooperación y generar mayores niveles de cohesión en sus relaciones con los países vecinos.

5. Recapitulación y conclusión

Este ensayo partió de la idea de que las percepciones sobre desarrollo, seguridad y cooperación regional en El Salvador son construcciones sociales que influyen en la manera en que el país se entiende a sí mismo y se proyecta ante el mundo. A partir de la comparación con Colombia, se evidenció que las identidades, las normas y las ideas compartidas tienen un papel importante en la definición de las estrategias nacionales; la reducción de los homicidios contribuyó a consolidar una imagen de seguridad ampliamente respaldada por la ciudadanía; la adopción del Bitcoin se presentó como una muestra de autonomía frente a actores internacionales y la relación

de El Salvador con el SICA refleja un sentido de pertenencia regional que va más allá de los beneficios institucionales o económicos. Estos elementos muestran que las decisiones estatales no pueden explicarse únicamente por factores materiales y racionales.

La experiencia de movilidad académica permite comprender estas dinámicas desde una perspectiva más cercana, a través del Modelo de Naciones Unidas (ver Anexos A y C), las visitas institucionales (ver Anexo D) y la observación del entorno salvadoreña, fue posible identificar que las cifras y los resultados adquieren significado a partir de las narrativas que las sociedades construyen sobre ellos; sin embargo, el análisis también evidenció que las identidades las percepciones no actúan de manera aislada, ya que las capacidades estatales y las instituciones siguen siendo elementos fundamentales para explicar estos procesos . De esta manera, el caso de El Salvador demuestra que comprender la realidad internacional requiere analizar tanto las condiciones materiales como las ideas, valores y significados que orientan la acción de los Estados, ofreciendo una visión más completa de por qué países como El Salvador y Colombia desarrollan estrategias y trayectorias tan distintas en la región.

Referencias

Acharya, A. (2004). How ideas spread: Whose norms matter? Norm localization and institutional change in Asian regionalism. International Organization, 58(2), 239–275. https://www.cambridge.org/core/journals/international-organization/article/how-ideas-spread-whose-norms-matter-norm-localization-and-institutional-change-in-asian-regionalism/7C6449C7612BC9AEE0C574C4CD9E7B63

Adler, E. (1997). Seizing the middle ground:: Constructivism in world politics. European Journal of International Relations, 3(3), 319–363. https://doi.org/10.1177/1354066197003003003

Adler, E., & Barnett, M. (Eds.). (1997). Security communities. Cambridge University Press. https://www.cambridge.org/core/books/security-communities/B5B95124AD2539C05EF1E8381A29AEE3

Alvarez, F., Argente, D., & Van Patten, D. (2022). Are Cryptocurrencies Currencies? Bitcoin as Legal Tender in El Salvador. National Bureau of Economic Research. https://doi.org/10.3386/w29968

(2022). Amnesty.org. Recuperado el 21 de agosto de 2026, de https://www.amnesty.org/es/documents/amr29/5576/2022/es/

Buzan, B., Waever, O., & de Wilde, J. (1998). Security: A new framework for analysis. Lynne Rienner. https://www.academia.edu/39047709/Buzan_Waever_and_De_Wilde_1998_Security_A_New_Framework_For_Analysis

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2024). El estado de excepción y los derechos humanos en El Salvador. Organización de los Estados Americanos.

https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/2024/informe_estadoexcepcionddhh_elsalvador.pdf

CNN en Español. (2024, 1 de febrero). ¿Cómo ha cambiado la criminalidad en El Salvador durante el gobierno de Nayib Bukele? https://cnnespanol.cnn.com/2024/02/01/crimen-homicidios-bukele-el-salvador-analisis-orix/

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2025). Pobreza monetaria en Colombia 2024. DANE. https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PM/bol-PM-2025.pdf

Finnemore, M., & Sikkink, K. (1998). International norm dynamics and political change. International Organization, 52(4), 887–917. https://www.cambridge.org/core/journals/international-organization/article/abs/international-norm-dynamics-and-political-change/0A55ECBCC9E87EA49586E776EED8DB57

Fondo Monetario Internacional. (2022, 25 de enero). El Salvador: El Directorio Ejecutivo del FMI concluye la consulta del Artículo IV correspondiente a 2021. https://www.imf.org/es/news/articles/2022/01/25/pr2213-el-salvador-imf-executive-board-concludes-2021-article-iv-consultation

Índice de Gini. (s/f). World Bank Open Data. de https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI

Instituto Kroc de Estudios Internacionales para la Paz. (2023). Seventh report on Colombian Peace Agreement implementation. University of Notre Dame. https://kroc.nd.edu/news-events/news/kroc-institute-releases-seventh-report-on-colombian-peace-agreement-implementation/

Keohane, R. O. (1984). After hegemony: Cooperation and discord in the world political economy. Princeton University Press. https://professor.pucgoias.edu.br/sitedocente/admin/arquivosUpload/17973/material/KEOHANE%20After%20Hegemony%20-%20Cooperation%20and%20Regimes.pdf

Katzenstein, P. J. (Ed.). (1996). The culture of national security: Norms and identity in world politics. Columbia University Press. https://www.fb03.uni-frankfurt.de/45503391/Introduction-from-Katzenstein-1996---The-Culture-of-National-Security.pdf

Latinobarómetro. (2023). Latinobarómetro 2023: El Salvador. Corporación Latinobarómetro. https://www.latinobarometro.org/latinobarometro-2023#LAT-2023-selected-country-header

Mearsheimer, J. J. (2001). The tragedy of great power politics. W. W. Norton & Company. https://cssplatformbytha.com/wp-content/uploads/2024/10/John_J._Mearsheimer_-_The_Tragedy_of_Great_Power_Politics_2001_W._W._Norton__Company1.pdf

Ministerio de Justicia y del Derecho. (s/f). Gov.co. Recuperado el 21 de agosto de 2026, de https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/politica-criminal/Paginas/SIPC-Tasa-de-Homicidios-Basada-en-reporte-de-homicidios-de-la-Policia-Nacional.aspx

Newton, C., Cavalari, M., Manjarrés, J., & Macías, L. F. V. (2026, marzo 11). Balance de InSight Crime de los homicidios en 2025. InSight Crime. https://insightcrime.org/es/noticias/balance-insight-crime-homicidios-2025/

Palabra, L. (2025, septiembre 15). Camilo Gonzáles: “La paz de 2016 es una paz inconclusa”. La Palabra. https://lapalabra.univalle.edu.co/camilo-gonzales-la-paz-de-2016-es-una-paz-inconclusa/

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2024). Human Development Report 2023/2024. PNUD. https://hdr.undp.org/data-center/documentation-and-downloads

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2024). Human Development Report 2023/2024. https://report2023-24.hdr.undp.org.s3-website-us-east-1.amazonaws.com/

Sistema de la Integración Centroamericana. (2010). El SICA y la Unión Europea: La integración regional en perspectiva. Fundación ETEA. https://fundacionetea.org/wordpress/wp-content/uploads/2017/03/2010-el-sica-y-la-ue-cec1.pdf

The Institute for Economics & Peace. (2024). Global Peace Index 2024. https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2024/06/GPI-2024-web.pdf

Wendt, A. (1999). Social theory of international politics. Cambridge University Press. https://www.guillaumenicaise.com/wp-content/uploads/2013/10/Wendt-Social-Theory-of-International-Politics.pdf

Anexos

Anexo A. Diploma de participación en el Modelo Interuniversitario de Naciones Unidas de El Salvador (MINUSV), realizado durante el Periplo Internacional.



Nota. Diploma expedido en San Salvador el 17 de abril de 2026. Acredita la participación como delegada en el Comité del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) durante la primera edición del MINUSV, realizada del 13 al 17 de abril de 2026.

Anexo B. Fotografía propia tomada en el Centro Histórico de San Salvador, frente a la Catedral Metropolitana.



Nota. Fotografía propia, Centro histórico de San Salvador, 11 de abril de 2026.

Anexo C. Fotografía propia de una sesión del Modelo Interuniversitario de Naciones Unidas de El Salvador, realizado durante el Periplo.



Nota. Fotografía propia, Universidad Evangélica de El Salvador, 13 de abril de 2026.

Anexo D. Fotografía propia del grupo del Periplo Internacional en un espacio institucional de la Presidencia de la República de El Salvador.



Nota. Fotografía propia tomada durante el Periplo Internacional.